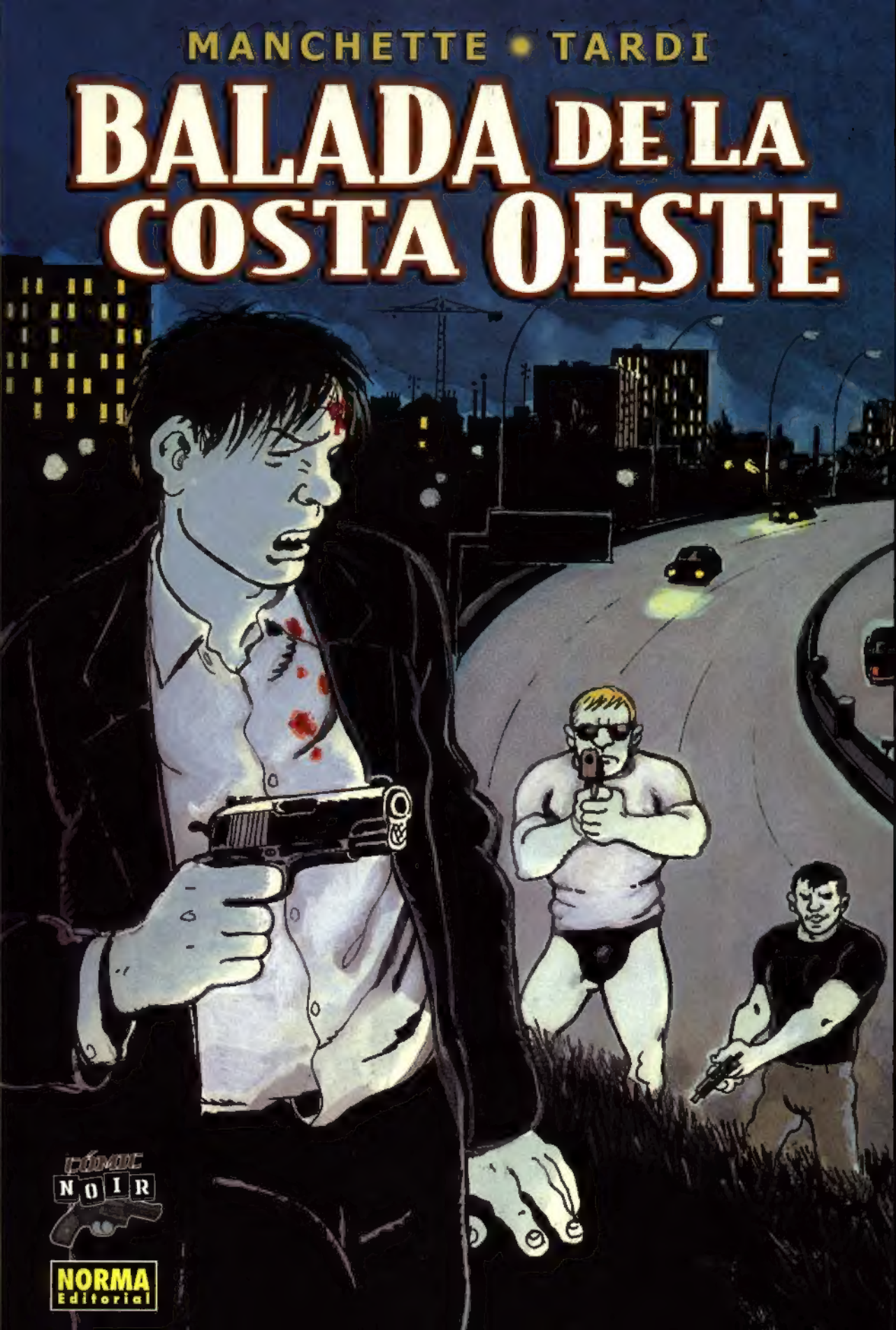
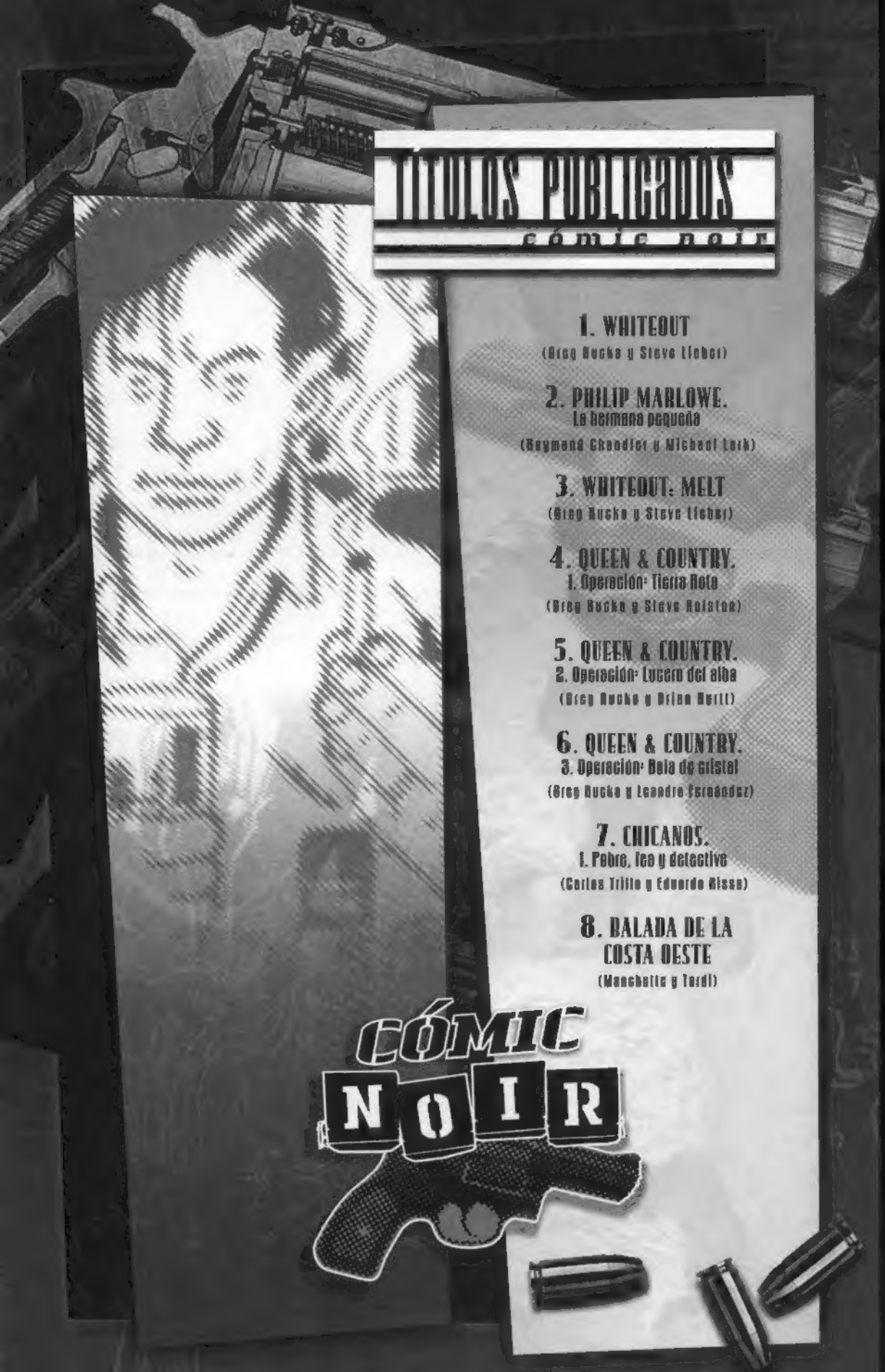
MANCHETTE • TARDI

BALADA DE LA COSTA OESTE



CÓMIC NOIR

NORMA Editorial



TÍTULOS PUBLICADOS

cómic noir

1. WHITEOUT
(Greg Rucka y Steve Lieber)

2. PHILIP MARLOWE.
La hermana pequeña
(Raymond Chandler y Michael Lark)

3. WHITEOUT: MELT
(Greg Rucka y Steve Lieber)

4. QUEEN & COUNTRY.
1. Operación: Tierra Rota
(Greg Rucka y Steve Rolston)

5. QUEEN & COUNTRY.
2. Operación: Lucero del alba
(Greg Rucka y Brian Hurtt)

6. QUEEN & COUNTRY.
3. Operación: Bola de cristal
(Greg Rucka y Leandro Fernández)

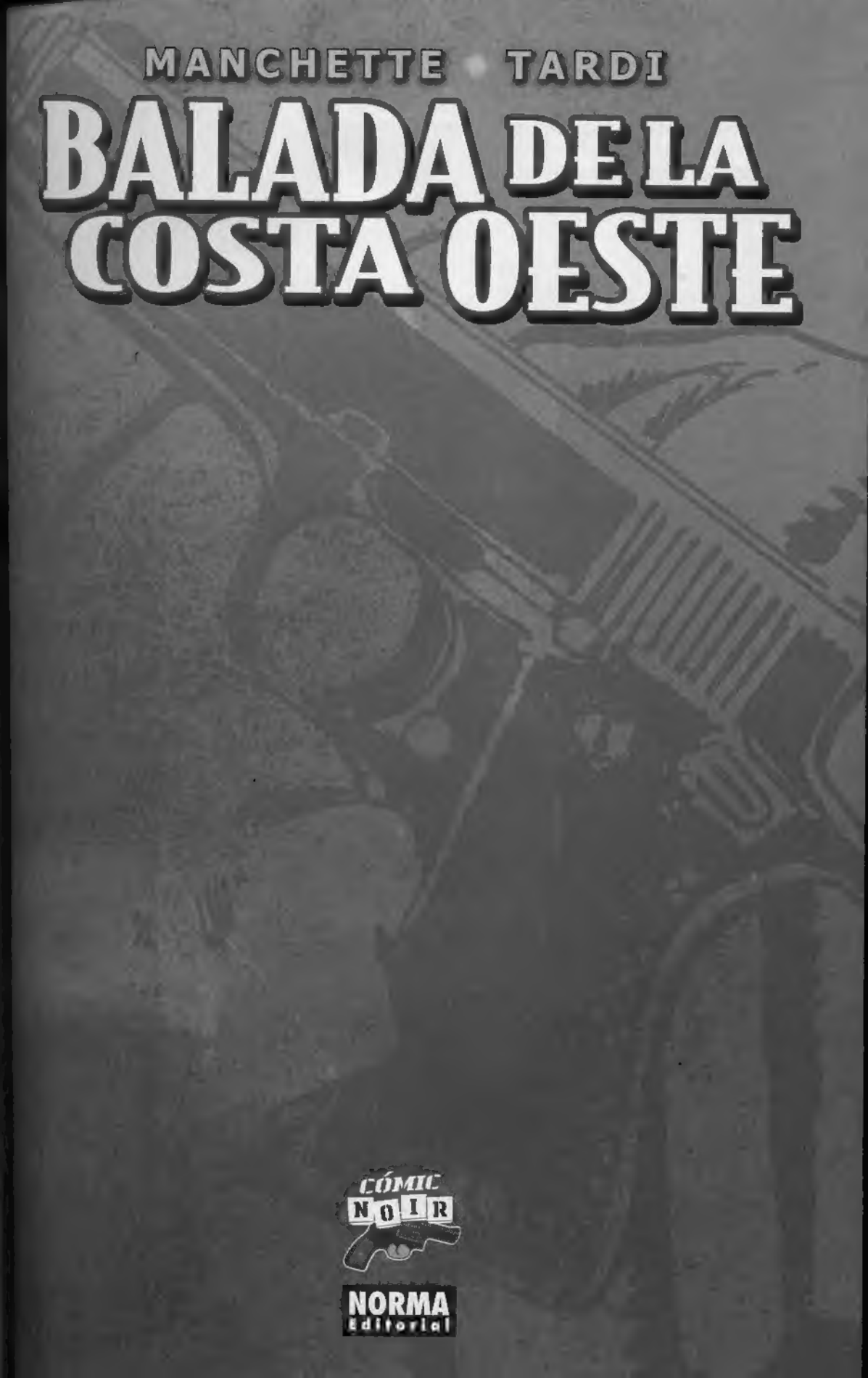
7. CHICANOS.
1. Pobre, feo y detective
(Carlos Trillo y Eduardo Risso)

8. BALADA DE LA COSTA OESTE
(Manchette y Tardi)

CÓMIC NOIR

MANCHETTE • TARDI

BALADA DE LA COSTA OESTE



CÓMIC NOIR

NORMA Editorial

Balada de la costa oeste (Col. Noir nº8) Febrero 2006. Publicación de NORMA Editorial, S.A. Pg. Sant Joan 7, Pral. 08010 Barcelona. Tel.: 93 303 68 20 – Fax: 93 303 68 31. E-mail: norma@normaeditorial.com
Título original: "Le petit bleu de la côté ouest", de Manchette y Tardi.

© Les Humanoides Associés, SA - Paris 2005.
Adaptación de la obra de Jean-Patrick Manchette, Le Petit Bleu de la côte Ouest, © Editions Gallimard, 1976
© 2005 NORMA Editorial por la edición en castellano.

NORMA Editorial, S.A. Presidente: Rafael Martínez. Director general: Óscar Valiente. Director financiero: Vicente Campos. Edición: Eva Alonso, Álex Fernández y Carles M. Miralles. Marketing: Eduardo Quindós. Derechos internacionales: Leticia González. Representación de autores: Jesusa Iglesias. Jefe de producción: Marià Martí. Coordinación de producción: Flor Castellanos. Diseño gráfico: Manu Ansemil, Alberto Basanta, Jordi Carlos, Vanessa M. Bayó, Verónica Pérez, Leo Pérez, Pau Serra y Héctor Tomás. Contabilidad: Rosa García y Ángeles Marcos. Departamento comercial: Mónica Ávila, Rafael Gómez, Sandra Peilicer y Dolors Romero. Distribución: Xavi Domènech y Sergio Gómez. Internet: Albert Badosa. Prensa: Josefina Blaya. Comunicación: Iván Clemente. Traducción: Enrique S. Abulí. Rotulación: Jotaeme. ISBN: 84-9814-496-5. Depósito legal: B-47000-2005.

www.NormaEditorial.com

Pasaba entonces lo que pasa ahora: Georges Gerfaut circula por el bulevar periférico exterior.

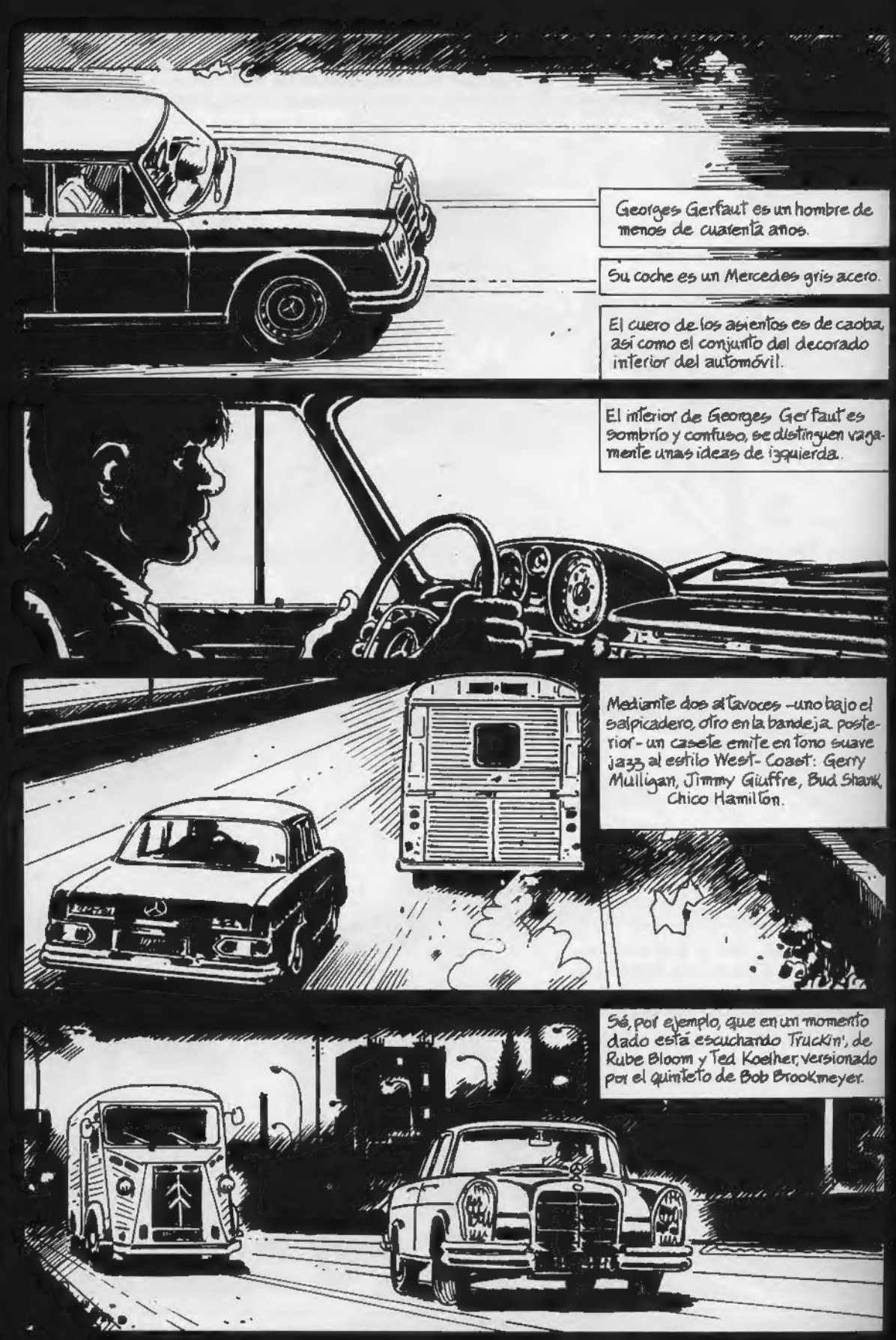
Entra por la puerta de Ivry. Son las dos y media o acaso las tres menos cuarto de la madrugada.

Se ha tomado tres copas de bourbon 4 Roses.

Ingirió además, hace ya tres horas, dos comprimidos de un potente barbitúrico.

La mezcla no le ha provocado sueño, sino una euforia tensa que amenaza, de un momento a otro, con convertirse en cólera o bien en una suerte de melancolía vagamente chejoviana y particularmente amarga, lo cual no es un sentimiento valeroso ni interesante.

Georges Gerfaut circula a 145 Km/h.


Georges Gerfaut es un hombre de menos de cuarenta años.
Su coche es un Mercedes gris acero.
El cuero de los asientos es de caoba, así como el conjunto del decorado interior del automóvil.
El interior de Georges Gerfaut es sombrío y confuso, se distinguen vagamente unas ideas de izquierda.
Mediante dos altavoces -uno bajo el salpicadero, otro en la bandeja posterior- un casete emite en tono suave jazz al estilo West-Coast: Gerry Mulligan, Jimmy Giuffre, Bud Shank, Chico Hamilton.
Sé, por ejemplo, que en un momento dado está escuchando Truckin', de Rube Bloom y Ted Koelher, versionado por el quinteto de Bob Brookmeyer.

Georges Gerfaut es ejecutivo.

Su trabajo consiste en vender a particulares y a colectivos, en diferentes lugares de Francia y de Europa, los costosos materiales eléctricos que fabrica su empresa, filial del grupo I.T.T., y cuyo funcionamiento conoce bien, pues es ingeniero.

La razón por la que Georges va tan deprisa por la periferia, con sus reflejos disminuidos y escuchando esa clase de música, hay que buscarla en el lugar que ocupa en los rendimientos de la producción.

El que haya matado a dos hombres durante este año no debe tenerse en cuenta.

Lo que pasa ahora ya pasaba antes.

Alonso Emerich y Emerich también había matado hombres, y más que Georges Gerfaut.
MMH..
MMH..
MMH..
MMH..
MMH..
No hay comparación entre Georges y Alonso.
Alonso había nacido en los años veinte en la República Dominicana.
MMH..
La repetición de su patrimonímico germano demuestra que su familia pertenecía a la élite blanca de la isla, lo cual le había marcado.
Alonso era muy rico, pero llevaba una existencia miserable. Vivía completamente solo.
?
GRRRRR GRRR GRR
PLAYBOY
TENÍA MIEDO.
GRRRRR

Durante los últimos años de su vida, Alonso se hacía llamar Taylor.

GRRRRRR

El correo que recibía, muy poco, iba dirigido al señor Taylor, y a veces al coronel Taylor.

¡Me asustó el cartero, hijo de pulá!

El oficio de Alonso era la guerra. Era oficial del ejército dominicano. Formaba parte del S.I.M., el servicio de Investigación Militar. Los mejores años de su vida fueron de los 55 a los 60, que pasó en la base aérea de San Isidro.

¡No te preocupes, Elizabeth, no es nada!

Si no había guerra con el extranjero en Santo Domingo como en tantos otros lugares, estaba la guerra social, y la función principal del ejército dominicano era, como en todas partes, ganar la guerra social cada vez que hiciera falta.

J.S.B.

Llevaban con regularidad a San Isidro a personas sospechosas de tratar con el enemigo, y el trabajo del S.I.M., bajo la dirección de Alonso, consistía en hacerles hablar, pegándoles, violándolos, electrocutándolos, castrándolos, ahogándolos en locales ingeniosamente concebidos, y cortándoles la cabeza.
A Elizabeth, la hembra mastín de Alonso, Georges Gerfaut también la mató.
27 de junio. Georges Gerfaut circulaba a 130 km/h por la carretera nacional 19, camino de Troyes.
Los dos altavoces difundían música de John Lewis, Gerry Mulligan y Shorty Rogers. Fue entonces cuando el DS le adelantó.
¡SERÁ CAPULLO!

La casete emitía Two Degrees East, Three Degrees West.

Vale, no se hable más, ya veremos
Aparte de eso, ¿qué tal el viaje?
¿Todo bien?
MMMH...
¿Y por aquí qué tal?
Bien. La rutina. Mañana hacemos las dos últimas proyecciones de Feldman. Al final es Karmitz el que va a sacarlas.
Apestas a sudor
Ah, claro, es que soy un apestoso
¡Cállate ya! ¡Calla! Acabate el scotch. Duchate. Y ven a follar
Gerfaut calló, acabó su whisky, tomó una ducha y folló
Pero antes se dio en el hombro con el marco de la puerta del cuarto de baño, resbaló en la bañera y estuvo en un tris de romperse el cuello mientras se duchaba, se le cayó dos veces el cepillo de dientes en el lavabo, y a punto estuvo de romper el pulverizador del desodorante.
Una de dos. O estaba borracho después de dos vasos de whisky O SI NO QUÉ?

28 de junio. Las 11 horas
El intento de asesinato en la persona de Gerfaut no fue inmediato, pues tuvo lugar a los tres días de aquello.
Las 09.45.
Té en el termo
Las niñas están en la escuela (su último día).
Asado frío en la nevera.
He pagado a María. Vuelvo por la tarde (maletas). Mi segunda proyección a las 18 horas estudio Antegor, si te gusta y puedes, los diarios y el correo en la sala
Te quiero di estre.
France Soir
Le défi des médecins à la Sécurité Sociale
Había que jugar el 3, el 7 y el 12.
Los tanques y la aviación intervinieron contra seis mil campesinos bolivianos sublevados.
Un esquimal fue abatido cuando intentaba desviar un Boeing 747 a Corea del Norte
Un bou bretón había desaparecido con once hombres a bordo
Una centenaria cumple cien años y proclama su intención de votar a la izquierda
El gobierno preparaba una serie de medidas brutales.
El casete difundía música de Tal Farlow
Unos extraterrestres habían robado un perro ante su propietario, un guardabarrera del Bajo Rin
A imitación de una moda reciente de la West Coast - la costa Oeste - de los Estados Unidos, una pareja que intentó unirse en público en una playa francesa del Mediterráneo fue detenida por los gendarmes.
En el casete sonaban Lee Konitz y Lennie Tristano. Eran las 14 horas

Al día siguiente, muy temprano, se levantaron y partieron de vacaciones

¿Hay tele adonde vamos?

¿Para qué quieres la tele? ¿Es que quieres informarte con el telediario? ¿Crees que aprenderás algo con la tele?

La televisión sólo vale para vender fideos.

¡Papá, deja de decir chorradas!

Uno de los hombres que el 30 de junio intentó matar a Georges Gerfaut estaba sentado en el Lancia Beta Berline 1800, aparcado a cincuenta metros de la puerta del inmueble de Gerfaut a las 11'50 del 29 de junio

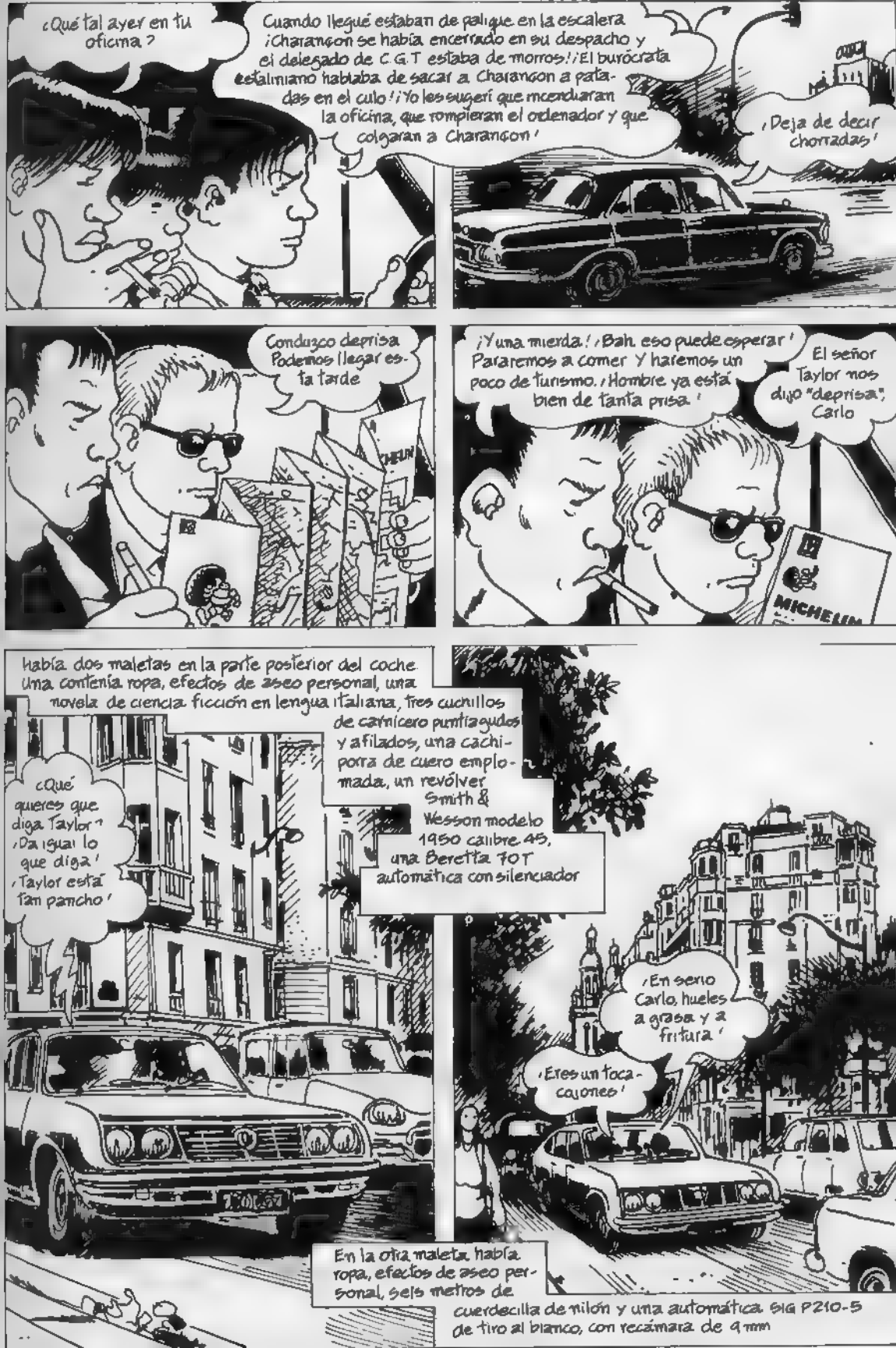
El hombre leía concentrado una revista de cómics que contaba las aventuras del capitán Marvel, del intrépido Daredevil, y de Spiderman, entre otros

Una sucesión de emociones se leían en su rostro

Se identificaba con ellos

¡Huele a grasa!

¡A fritura, a fritura! La portera fríe patatas. Se ha ido de vacaciones un mes. Tengo la dirección


¿Qué tal ayer en tu oficina?
Cuando llegué estaban de palique en la escalera ¡Charançon se había encerrado en su despacho y el delegado de C.G.T estaba de morros! ¡El burócrata estalinista hablaba de sacar a Charançon a patadas en el culo! ¡Yo les sugerí que incendiaran la oficina, que rompieran el ordenador y que colgaran a Charançon!
¡Deja de decir chorradas!
Conduzco deprisa Podemos llegar esta tarde
¡Y una mierda! ¡Bah, eso puede esperar! Pararemos a comer Y haremos un poco de turismo. ¡Hombre ya está bien de tanta prisa!
El señor Taylor nos dijo "deprisa", Carlo
MICHELIN
Había dos maletas en la parte posterior del coche. Una contenía ropa, efectos de aseo personal, una novela de ciencia ficción en lengua italiana, tres cuchillos de carnicero puntiagudos y afilados, una cachiporra de cuero emplomada, un revólver Smith & Wesson modelo 1950 calibre 45, una Beretta 70T automática con silenciador
¿Qué quieres que diga Taylor? ¡Da igual lo que diga! ¡Taylor está tan pancho!
¡En serio Carlo, hueles a grasa y a fritura!
¡Eres un tocacojones!
En la otra maleta, había ropa, efectos de aseo personal, seis metros de cuerdecilla de nilón y una automática SIG P210-5 de tiro al blanco, con recámara de 9 mm

En una bolsa de tela, en el suelo del coche, se encontraban unos prismáticos de alta precisión, y un M9 de dos cañones como el que usa la Air Force de Estados Unidos, culata plegable, un cañón con recámara del 22, y el otro con recámara lisa de 410. También en el maletero, había distintos tipos de munición en gruesas cajas de madera.

¡No me apetece discutir! ¡Si esto no te parece bien, te vuelves a París!

¡Si esto no me parece bien! ¡Hostia puta!

¡No hables así!

¡Vale, la casa es fea, pero no hemos venido al mar para quedarnos en casa!

¡Es que cada año es peor!

Cada año decides no volver aquí y te niegas a ver otras casas. Y cada vez, en el último momento, dices que no estábamos tan mal el año pasado, ¡y es mi madre la que acaba eligiendo! ¡Además, no teníamos elección!

¡Tu madre es gilipollas!

Vale, mi madre es gilipollas, pero comemos en su casa, así que hazme el favor de afeitarte y ser educado

¿CÓMO?

¡El día menos pensado me voy a volver loco y ni te darás cuenta!

Si hay diferencia, la notaré

¡Qué risa! ¡Qué risa!

¿Y la tele?

Desde aquí no se capta nada. Hace falta una antena exterior

¡Hay una en la chimenea del techo!

¡Bueno, iré a alquilar un televisor!

¿Cuándo? ¿Cuándo?

¡Esta tarde!

Gerfaut fue a lavarse y a afeitarse. Luego fueron a pie a casa de la madre de Bea, donde comieron

"Tienes que alquilar una tele", le recordaron las niñas cuando salieron de casa de la horrible vieja

Gerfaut subió al Mercedes y fue a alquilar una tele

De vuelta a casa, adelantó a un Lancia Beta Berlina 1800

Gerfaut fue a la playa para reunirse con Béa y las niñas. Eran las 17 horas.
¡Qué horror! ¡No quiero pensar cómo será dentro de tres días!
¡Hace dos horas que os busco!
Papá, ¿has alquilado la tele?
Así podréis mirar cualquier cosa, porque no os da lo mismo el noticiario que, pongamos por caso, "El cebo" de Anthony Mann
¡No digas más chorradas!
Béa: Béatrice Gerfaut, de soltera Changamier, de orígenes católicos y protestantes, bordaleses y alsacianos, burgueses y burgueses, ejerce de responsable de relaciones con la prensa, tras haber enseñado Técnicas Audiovisuales en la Universidad de Vincennes y haber estado al frente de una tienda de productos de dietética en Sèvres
Bueno... ¡Me voy a ahogar!
¡Eso es!
¡Pero qué mierda!
Gerfaut se metió sin placer en el agua fría. Se detuvo un momento, cuando se sumergieron sus huevos y su pene, seguidos de su ombligo
¡Se ha metido en el agua!

¡Ese gilipollas nada como un yunque!
Gerfaut nadaba en 120 cm de un océano mezclado con hidrocarburos, paquetes de Gauloises vacíos, huesos de melocotón, mondas de naranja, y restos de orina.
¡Vamos allá!

AAA
¡AY!
TOC
¡Revientalos!
¡Sácales los ojos!
¡Arráncales los huevos!
¡ARRH!
AAA
¡ASESINO!
?
¿Está buena?
¡MALVADA TETA!

Oye, ¿es cosa tuya esa estúpida broma?

¿Cómo? ¿Qué?

¿Qué tienes en el cuello? ¡Está rojo!

¡No es nada! ¡No es nada!

Un poco más tarde, cuando el sol bajaba, Gerfaut, Béa y las niñas volvieron a su casa alquilada para cambiarse y pasarse el peine

Luego se dirigieron a la crepería bretona que se encuentra cerca del paseo marítimo.

Béa se negaba a cocinar

RESTAURANT

Comieron deprisa, porque las niñas querían volver para ver la película que echaban en la tele.

La película se titula en francés Le Port de la drogue, y su director es Samuel Fuller

Gerfaut no dejaba de dar vueltas a lo sucedido. A las 20.25, dijo:

¡Voy a comprar cigarrillos!

Gerfaut casi tenía ganas de que apareciesen aquellos dos y le volviesen a atacar, aunque sólo fuera para acabar con la incertidumbre que le corroía.

Pasó un autobús con rumbo a la ciudad más cercana

Gerfaut lo tomó

A las 22 horas, subió al tren que iba a París

Liétard formaba parte de los que habían tenido la suerte de estar en la boca del metro Charonne y poder contarlo.

Seis meses después, al salir del hospital, de noche, atacó a un agente de policía que iba solo por la rue Brancion. Lo dejó sin sentido y desnudo, con dos costillas y la mandíbula rotas, esposado a la verja del matadero de Vaugirard

¿Sabes? A mí, lo que me puede, no sé cómo, pero me puede. Siempre, es cuando los muertos resucitan al final, como en "Yang Kwei Fei" o "Madame Muir".

Mira, incluso en "Ce n'est qu'un au revoir", cada vez que la veo me digo: ¡Joder, con el rollo este militarista! Pero, chico, al final siempre lo mismo, cuando Donald Crisp y la O'Hara aparecen en la pendiente... ¡Zas!... Moro a moco tendido.

clic

zzzzzz

¿Qué decías? Ah, sí, lo de la pipa... Si te hace falta... Pero deprisa, que son las nueve y tengo que abrir la tienda.

Anda, toma esta "Star". La dejó un tío. Se ve que se la olvidó. Dispara proyectiles del 7,36 Mauser.

Está cargada, pero los cartuchos son de hace diez o quince años. No tengo otros.

Gracias

Llévate la chaqueta para disimular la pipa

A continuación, Gerfaut se dirigió a su piso

Buscó asesinos emboscados en el armario de las escobas, pero no los encontró.

Tras abrir los contadores del agua y la electricidad, tomó una ducha, se afeitó, se cambió, y se sentó en el salón con un Cutty Sark desabrido, porque la nevera no había tenido tiempo de enfriarlo, no tenía cubitos, y hacía calor.

Puso música de Fred Katz y de Woody Herman.

Siento haberme ido sin avisar, no pude decírtelo antes. Ya te explicaré. Te escribo una carta. Todo bien.

A las once y media de la noche envió un telegrama telefónico a Béa.

En ese momento, Gerfaut iba por su noveno whisky.

Empezó a escribir la carta anunciada y, por dos veces, derramó whisky encima.
Acabó la carta con manifestaciones de amor, mientras ingería cuatro whiskys más.
Ahora Gerfaut tenía cubitos de hielo. Abrió otra botella de Cutty Sark.
Rompió la carta salpicada de alcohol y la tiró al cubo de basura de la cocina.
Se tumbó en el canapé, y se quedó profundamente dormido.

¡JA! ¡JA!
¡JA! ¡JA!

¡EH! ¡PSST!
¡TÚ! ¡DESPIERTA!

La parenta y las dos crías se han ido a la playa. Creí que él las acompañaría, pero... Gerfaut no está en la casa. Anoche sólo estaban la mujer y las mocosas en la habitación grande y no había luz en ningún otro sitio. ¡Se las ha pirado!
?

Anoche podía estar en el retrete.
¡No digas tonterías, Bastien! Hace dos minutos que un cartero ha metido un telegrama por debajo de la puerta.

He soñado con el viejo.
¿Taylor?
Taylor no es viejo. No, el otro. El viejo del otro día. Hodang. ¡Al que le aplastaste la garganta! ¡Al que tiramos por la ventana!

El cartero llamó varias veces, incluso dio puñetazos en la puerta. ¡Nada! ¡Nadie! ¡Te digo que no está!
¡Será que el cabrón tiene el sueño pesado! ¿Y si entramos y le damos su merecido?
¡YO VOY!
¡No hagas el burro!
"Te escribo una carta" ¡Mierda!
Es de él. ¡De Gerfaut! Lo firma Georges y es un telegrama telefónico, remitido por Georges Gerfaut desde su piso de París. ¡No está aquí, ha vuelto a casa!
¿Quién te lo dijo?
¡Volvemos a París!
¿Qué? ¿Quién te lo dijo? Dime ¿quién te lo dijo?
¡Tú, listillo!
¿Te siguen doliendo los huevos?
DRRRIIIING
?
CUTTY SARK

¿MMM...?
¿Hola? ¡Hola!
¡Georges!
¿Estás tonto o qué? ¿Eh?.. Sa sales a por cigarrillos ¡y vuelves a París sin decir nada! ¿Me lo puedes explicar? ¿En? ¡Exijo una explicación!
¿Béa? Oye, de pronto me ha entrado la depre ¿Qué pasa? ¡Te oigo muy mal! No sé si me oyes No te preocupes por nada. Te quiero La depre, ya te digo ¿Hola? Ahora vuelvo... Estaré ahí esta noche..
CLAC
Igual deberíamos esperar. ¡Ese capullo es capaz de volver!
¡"Te escribo una carta" quiere decir que Gerfaut no va a volver a la playa, cenorro!
Gerfaut volvió a enchufar el Teléfono para llamar a una casa de alquiler de coches, y luego a un taxi
THE CUTTY SARK
CUTTY SARK
SCOTCH
PLANES

A las 11 horas, el taxi le dejó en un garaje donde tomó posesión del coche que había alquilado.
Durante un rato, circuló por París al azar
¡EH! ...¡TÚ! ¿DUERMES?
He vuelto a soñar con el viejo
¿Taylor?
Taylor no es viejo No, el otro. Al que le aplastaste la garganta con la maraca, al que tiramos por la ventana ¡Hodeng!
Yo no sueño nunca
Yo tampoco, normalmente
A veces me gustaría
A veces sueño con castillos.
Castillos. ¿Cómo te diría yo? Sueño con castillos dorados, con torres y almenas Mismamente como el Mont Saint-Michel, ¿sabes? Pero con montañas alrededor, y envueltos en niebla.
A mí me gustaría soñar con mujeres
No No. A mí no.
La mujer aquella me gustaba

La vez aquella, tras tirar al viejo por la ventana, fueron a casa de la mujer. Se aseguraron de que no sabía nada

Se aseguraron a fondo.

En un momento dado, Carlo obligó a la mujer a pegarle. A ella no le hizo gracia. Tampoco le hizo gracia lo que vino después

Pero a Carlo sí que le hizo gracia

De manera general, incluso remontándose al principio, al contrato Mouson, podría decirse que los asuntos con el coronel Taylor habían ido sobre ruedas, hasta que se toparon con el capullo de Georges Gerfaut

¡HOSTIA, NORMALMENTE UN EJECUTIVO ES FÁCIL DE MATAR!

Carlo y Bastien podían hacer comparaciones, porque habían ejercido su oficio en las clases más variadas de la sociedad

¡Y ahora estaban furiosos por culpa de Georges Gerfaut!

A eso de las 13:30, Gerfaut, en una cervecería, se hartó de salchichas y patatas fritas. Era un bonito día, claro. Las mujeres lucían vestidos ligeros. Pero el resto, los coches que arrojaban nubes de gas, los ojos con ojeras de los que llevaban prisa, las torres de hormigón, los chismes, la carne acuosa y adulterada de las salchichas en la boca de Gerfaut, todo eso era una mierda

DRRRING DRRRRRING

?

JB

A las 15:15 estaba de vuelta en su piso. Lo ordenó un poco y puso música muy alta, el octeto de Joe Newman con Al Cohn, mientras metía cuatro cosas en una pequeña maleta

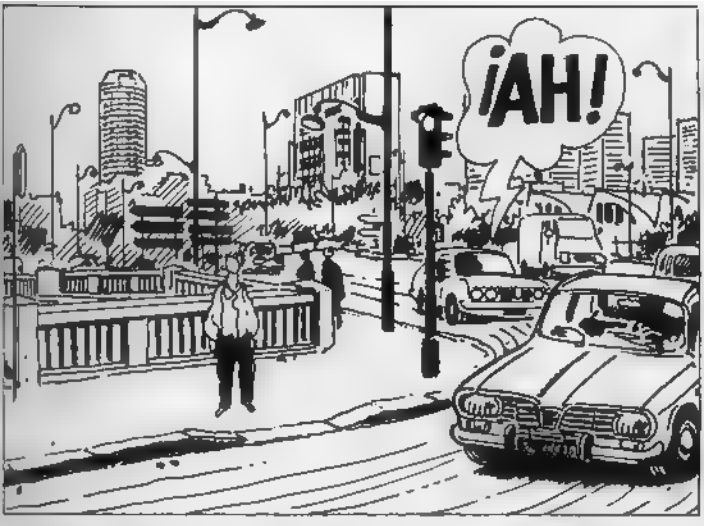
Señor Gerfaut, ¿no estaba usted de vacaciones? Subía la escalera y al oír música, llamé, pero.. ¿no estaba usted de vacaciones?
Sí, pero he vuelto porque había olvidado una cosa
¡La portera!
Dos señores de su empresa han preguntado por usted ¿Hice bien al darles su dirección en la costa?
Ah, sí, claro. Un joven moreno y otro fornido y de pelo blanco, ¿verdad?
Uno moreno, sí. Al otro no le vi bien porque estaba en el coche.
Muy amable. Veo que se puede contar con usted para que nos haga un favor Gracias, señora
Las 16 horas
¡No responde! He llamado dos veces desde el bar Seguro que ha vuelto para reunirse con la parienta.. No vamos a hacer seiscientos o setecientos kilómetros para comprobarlo!
Debe de estar de compras
Seguiremos al acecho Si para la noche no ha aparecido, entraremos en su piso. Si no está, enviamos un falso telegrama a la parienta que diga: "Hay un escape de agua. Debe llamar urgentemente a la portera" La haremos hablar.
Si contesta, sabremos que ha vuelto Pasaremos la noche en su piso. Somos turistas. Los pisos de la gente son como países diferentes
¡Calla la boca!

En la época de vacaciones, a Carlo y a Bastien les gusta pasar algunas noches en pisos desocupados. Le gusta, sobre todo, a Bastien.
¡Si Gerfaut ha vuelto a la playa, vamos allí y lo liquidamos con el fusil! ¡Estoy harto de hacer el memo! ¡Vuelve al bar a vigilar la entrada del parking!
¡Béa!... He tenido un bajón. Me pasará, no te preocupes. Volveré a vuestro lado dentro de tres días, cuatro como máximo.
Georges
SPIDERMAN
POSTES
¡MIERDA! ¡GERFAUT!
¡¡SE METE EN SU PISO!!
¡EL MUY CAPULLO ESTÁ AQUÍ! ¡ESTÁ AQUÍ!
POSTES

¡CARLO!
?
¡DEPRISA! ¡CORRE! ¡ESTÁ AQUÍ!
¡MIERDA! ¡MIERDA! ¡MIERDA! ¡MIERDA!
¡DATE PRISA, JODER!
¡Vamos a cargárnoslo a la chita callando, en el piso o en la ducha!
¡O en el cagadero!

¡MIERDA! ¡NOS HAN QUITADO EL SITIO!
¡OJO CON ESE GILIPOLLAS!
¿Y la prioridad? ¡Capullo!
¡GERFAUT!
¡Parece que sale del parking!
¡EL TÍO ESE YA ME ESTÁ JODIENDO!

¿Y el Mercedes?... Ha debido dejárselo a la parienta y habrá venido en tren. ¿Crees que ha alquilado ese coche? ¿Crees que tiene dos coches?... ¿No será el de su mujer?
¡Me la suda!
¿Pero dónde va ese capullo?
¡Verás cómo coge la autopista del sur!
METRO



Las 16.45. Era el 2 de julio. Muchos salían de vacaciones. Había atasco y se circulaba lento en dirección a Orly. Luego era más fluido, más rápido y más peligroso. Gerfaut no tomó por el cruce de Orleans. Siguió dirección a Lyon

En las inmediaciones de Mâcon cuando empezaba a hacerse de noche, Gerfaut abandonó bruscamente la autopista
El neumático derecho de atrás del Lancia Beta Berline 1800 reventó
¡MIERDA!
BANG
El coche patinó de un lado a otro. Bastien metió la segunda y consiguió inmovilizar al vehículo en el arcén
Carlo cambió la rueda en un minuto cuarenta segundos.
¡Hostia!.. ¡Vamos a perder al capullo ese!
¡JODER CON ESA PUTA MIERDA DE COCHE!
¡Conduciré yo!
¡Deberíamos verlo!
¡HOSTIA! ¡ES ÉL! ¡PARA!
?

¡DEPRISA! Da marcha atrás ¡Vamos a pillarlo!
¡JA! ¡JA! ¡JA! ¡JA! ¡JA!
?
¡Los dos tipos de la playa!
Gerfaut corrió hacia su coche, metió el brazo por la ventanilla y sacó la Star de la guantera. Precipitada y torpemente, quitó el seguro de la automática.
¡ARRIBA LAS MANOS!
Gritó tontamente
¡AH! ¡SERÁ CABRÓN!
PAN

AA
TOC
SUPER
ECOUILIBRAGE - ROUES
¡MIERDA!
¡MIERDA!
¡MIERDA!
¡MIERDA!
¡OJO!
¡RETROCEDE!
¡YO LO MATO!
¡YO LO MATO!
!?

¡LÁRGATE, CRETINO!
PAN
¡MIERDA!
PAN
PAN
AAA
¡Misión cumplida! ¡El coronel Taylor se alegrará!
¿NO?
MMMMH..
¡Acaba con ese capullo!

MANCHO
AAA
¡CARLO!
Gerfaut, atiudido, echó a correr a campo Traviesa
Torciéndose los Tobillos Corria a ciegas Se dirigia a
la vía del ferrocarril. Vio pasar, muy lento, un tren
de mercancías.

Gerfaut recobró a medias la conciencia, y no supo si se encontraba en su piso de París, o de vacaciones, o en casa de Liétard
baba en sus oídos
Soñó que disparaba contra un hombre con su pistola automática
?
Se sentía sacudido rítmicamente.
¡JA! ¡JA! ¡JA! ¡JA!
?
¿Quién es usted?
¡Mi cartera! ¡Mi dinero! ¡Mi talonario!
¡CERDO!

¡JA!
¡JA!
¡JA!

Gerfaut se incorporó, sorprendido de no estar muerto. Bueno, sorprendido no. Lo sucedido en los últimos días, tras una infancia confortable y una juventud marcada por su ascensión en la escala social, le había persuadido de ser, más o menos, indestructible
¡AY! ¡MI PIE! ¡¡MIERDA!!
¡He debido de romperme el pie!
Le pareció conveniente y estimulante sorprenderse de seguir con vida
La imagen que tenía de sí mismo se inspiraba en un western barroco y metafísico que había visto el otoño anterior en el cine Olympic y cuyo título había olvidado
En aquel western metafísico, Richard Harris, dado por muerto por John Huston, sobrevivía en pleno salvajismo, dejado de la mano de Dios, y disputándoles la pitanza a los lobos
Se estremeció al pensar en tener que disputarles la pitanza a animales feroces

Al principio pensó en dirigirse a la vía férrea para hacer parar al próximo tren que pasara o bien seguir los rieles hasta la estación más cercana.
Pero renunció a subir la empinada pendiente
Entonces decidió bajar
En principio, cuanto más baje, más posibilidades tengo de encontrar viviendas
Plásticamente, el paisaje era muy romántico. Pero desde el punto de vista de Gerfaut era la mierda total.
¡AY!
¡MIERDA!
¡MIERDA!
PLOC
Y luego se puso a llover
Hacía frío
Gerfaut lloró en silencio.
Se hizo de noche

Al amanecer, Gerfaut llevaba poco rato dormido. La angustia, la delectación morosa y la desgracia le habían mantenido despierto mucho tiempo

Al abrir los ojos, tuvo la impresión de que acababa de cerrarlos.
Le castañeteaban los dientes.
Le ardía la sucia frente.
Lavó el pie herido y lo encontró hinchado y le dolía más que el día anterior

¡MIERDA!
Quiso consultar su reloj Lip, que había comprado a los huelguistas y que funcionaban mal, pero ya no lo tenía

No tardó en hacer calor.
Gerfaut ardía de fiebre
La cosa había dejado de parecerle romántica

Como el día transcurría sin la menor novedad, Gerfaut acabó por enfadarse de verdad

Ideó planes para sobrevivir solo durante mucho tiempo

Hizo inventario de sus efectos, que se reducían a un pañuelo manchado, las llaves del piso de París, un trozo de papel cuadriculado donde estaba anotado el número de Teléfono de los laboratorios L.T.C. en Saint-Cloud, y seis Gitanes con filtro empapados en un paquete medio aplastado.

No tenía mechero para encender fuego, ni armas, ni nada de comer

Consideró y rechazó la idea de localizar abejas que le llevaran hasta su panal, conseguir de alguna manera alejar al enjambre y comerse la miel

Se dijo que podía recibir numerosos picotazos y quedar fuera de combate definitivamente, si es que no la palmaba

Para su tranquilidad, encontró muchos vegetales, le parecieron comestibles. Pero todo le supo a algodón muy amargo.
Gerfaut llegó a un prado. Aquello era diferente. Y le pareció que ya no estaba perdido en una vasta extensión salvaje
Tenía mucha sed, y se percató de que aún no había salido del atolladero. Irritado, se tomó un descanso. Pero luego le entró miedo de dormirse y morirse allí
Siguió adelante con arrebatos de angustia que le apretaban la garganta y el estómago vacío ante la perspectiva de tener que andar una semana para encontrar una vaquería.
Cayó la noche. La segunda desde que lo habían tirado del tren
Intentó seguir andando en la oscuridad.
Chocaba contra los árboles y lloraba
A la segunda caída, renunció
Estaba derrengado
Se durmió al momento
Por la mañana, le encontró un leñador portugués

Tras el incendio de la gasolinera y la muerte de Carlo, Bastien había estado conduciendo al azar, corroído por la rabia y la pena

En las inmediaciones de Bourg-en-Bresse se hizo poner un patabrisas de recambio, y luego enfiló la carretera de París, evitando pasar ante la gasolinera, que en esos momentos debía de rebosar de bomberos y polis.

Después, volvió a tomar la autopista, circulando por el carril derecho, sin superar los 70 Km/h

Dejó la autopista en Achères-la-Forêt, a eso de las 5 horas.

En el bosque de Fontainebleau, salió de la autopista y aparcó el coche donde no pudieran verlo.

Al no poder dar sepultura al cuerpo de Carlo como hubiera querido, sacó del maletero del Lancia la maleta que contenía sus efectos personales, y los enterró

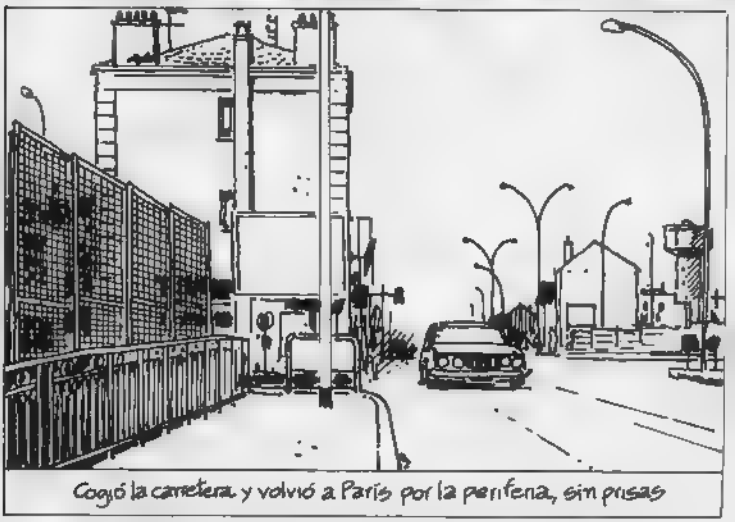
La vista del slip de recambio de Carlo hizo que le asomaran lágrimas

Luego quiso decir unas palabras ante la falsa tumba, a guisa de oración fúnebre

En el coche encontró un número de Spiderman, el hombre araña, que no hay que confundir con La Araña, cuyas aventuras salen en la revista Strange.

Bastien se acercó a la tumba y empezó a leer con compunción el texto de la portadilla, que siempre es la misma, y precede cada aventura de Spiderman

Spiderman ha construido un equipo genial que le permite enfrentarse a cualquier banda de delincuentes. El hombre araña también ha conseguido la colaboración de dos sabios, los profesores Pelham y Erichstein. Así, dispone de numerosos medios técnicos que al cerebro humano le cuesta imaginar.



Cogió la carretera y volvió a París por la periferia, sin prisas

A las 04.00 horas, en un garaje que conocía, Bastien vendió el Lancia.

No quería ver más aquel coche que le recordaba demasiado su vida con Carlo.

Compró un Peugeot 504 coupé de 1973, que desarrollaba 110 cv a 5.600 revoluciones por minuto, y que alcanzaba 175 km/h en caso de necesidad, y una documentación falsa a nombre de un tal Edmond Bron

Luego llegó a París pasando, sin darse cuenta, ante la tienda de fotos que tenía Liétard cerca del ayuntamiento de Issy-les-Moulineaux

Cuando Gerfaut era arrojado de un vagón de mercancías, la RTL anunciaba que se había identificado el R16, que había sido alquilado el mismo día del "drama de la gasolinera" por un ejecutivo parisino que había desaparecido.

Se comentaba que la noche del 2 de julio, el encargado de la gasolinera y un desconocido habían resultado muertos

El locutor expuso con voz neutra las otras noticias, y luego vino la publicidad, la sintonía de la emisión, y música de Leonard Cohen.

Bastien se alojó en el hotel Saint-Jacques
Y no se movió de allí
Allí dormía, allí comía. Salió una vez a ver una película en el cine que se encuentra en el mismo edificio. En su cuarto hacía ejercicios de musculación, flexiones, y demás, y sobre todo llevaba luto por Carlo.
Esperaba a que el asunto se calmara
¡Vaya dormida la tuya, chico!
¿Dónde estoy? ¿Quién es usted?
¡Estás en mi casa y soy el cabo Raguse! ¡No conviene ir por esos mundos de Dios con un pie lesionado! Turista, ¿eh?
...los portugueses vinieron a buscarme. Le bajé a lomos de mi mula. Le he curado el pie. He colocado el hueso en su sitio y le he puesto una venda de yeso.
¿Es usted curandero?
¡Soy enfermero militar! ¿Cómo se llama?
Georges. Georges Sorel
¿Y se puede saber qué le ha pasado?
¡Me caí de un tren! Soy un vagabundo, ¿entiende? Un caminante. Pero no un caminante de los que caminan, sino de los que se pierden. O sea un vagabundo.

¿Dónde estamos? En los Alpes, ¿no?
¡Vaya que sí estamos en los Alpes!
Te encontraron unos leñadores portugueses que trabajan aquí ilegalmente, sin seguridad social, por algo menos del salario mínimo interprofesional, de sesenta a setenta horas por semana. Te dieron vino, sopa y aspirinas. Ahora probarás esto, Sorel.
¡AY!...
¿Qué es?
El cabo Raguse no era militar desde hacía mucho, y además nunca había sido cabo.
Como mucho, había estado en la guerra
Era demasiado joven cuando la primera guerra, y casi demasiado viejo para la Segunda
Había adquirido algunos conocimientos de enfermero y de arriero mientras estuvo esperando, durante seis meses, un improbable ataque italiano
¡Está hecho de peras y membrillos! ¡Destilación casera! ¿Un poco más?
Sólo había disparado durante la ocupación alemana, pero pocas veces contra hombres
SACHA GUITRY
PASTEUR
¡Hay que comer, Sorel! ¡Hay que estar fuerte! ¡Tiene que regenerar sus tejidos!
Durante los primeros días, Raguse le llevaba a Gerfaut la comida al cuarto en que se alojaba. Por la mañana, café claro, queso fresco y el espantoso alcohol hecho de frutas podridas. A mediodía y por la noche, sopa y pan, salchichón salpicado de anillos de grasa rancia, a veces caballas al vino blanco en conserva, y un vino tinto ácido y claro.

En la semana que permaneció en la cama, Gerfaut leyó el almanaque Vermot, La vida de las hormigas de Maeterlinck, y la fastidiosa autobiografía de un capellán guerrero, el padre Bourbaki, cura sanguinario, misionero y aviador
¿Te lío otro?
Sí, muchas gracias, cabo.
Vas a tener que aprender a liar tus cigarros, Sorel.
Te he conseguido ropa. Un jersey y un pantalón. El año pasado se lo dejó aquí un campista inglés
Gracias, pero ya sabe que no tengo dinero
No lo hago por dinero
Ya, hombre, pero me sabe mal...
Enseguida vi que no eras un vagabundo, Sorel.
¡He dejado a mi mujer! Sí, eso. Eso es lo que he hecho
Yo no te pregunto nada, Sorel

A mediados de agosto, Raguse dijo a Gerfaut
¿Sabes disparar, Sorel?
¿Qué?
¡Ven conmigo!
Era la primera vez que Gerfaut entraba en la habitación de Raguse.
¡Vamos a comprobarlo!
No soy un gánster prófugo, si es lo que está pensando.
Lo sé muchacho.
Tenía un armero donde había un Falcor de dos cañones, un Charlin y una carabina Weatherby Mark con visor telescópico. El cabo descolgó la Weatherby
Debe de haber una lata de quisantes sobre una estaca a cien metros de aquí ¿la ves, muchacho?
¡No! Ah, sí, ya la veo
¡Ten cuidado con la mula! ¡Mira bien que no haya nadie, y luego dispara!
PAN
¡Es ridículo! ¡Piensa que disparas contra algo con ganas, muchacho! Una bestia o lo que quieras ¡Un tipo!
PAN
Bonita arma
¡Pues sí! De las mejores Me la dio un alemán hace doce años. Un cazador. Entonces yo tenía una pinta como tú hecha más o menos

Tendré que ir pensando en irme
Si vas a hacerlo para ganar dinero con que pagarme las molestias que me he tomado, harás mal, muchacho.

Mi nieta me envía dinero todos los meses. Ni siquiera lo gasto. Lo meto en la caja de ahorros del pueblo. No necesito nada, aquí lo tengo todo
No puedo pasarme la vida aquí.

No veo muy bien. Cuando te quite el yeso, podrías hacerme algunos favores, podríamos cazar juntos. Serías mis ojos de recambio, como quien dice

¿Por qué no?
Dijo Gerfaut con una sonrisa afable, de guasón o de mongolo
¿Por qué no? He perdido mi utilidad, mi función y la brújula. Bien puedo servir de ojos de recambio

A principios de septiembre, cuando el yeso de Gerfaut se caía a trozos, Ragusse acabó por quitárselo. Gerfaut se alegró de poder por fin rascarse el pie
Puede que cojees toda la vida, muchacho
¡No me preocupa lo más mínimo!

Gerfaut ayudaba haciendo compras en el pueblo, cuando era necesario, por ejemplo, obtener conservas, petróleo, tabaco o papel de fumar
En casa del estanquero, ojeaba a veces el Dauphiné Libéré.
Disturbios, hambrunas, inundaciones, epidemias, atentados, revoluciones de palacio y guerras locales se sucedían en el Tercer Mundo.
En Occidente, la economía funcionaba mal, las clases sociales luchaban unas contra otras.
El papa condenaba la relajación de las costumbres.
HOTEL DES CIMES
A 100M
Los habitantes del pueblo ya no hacían preguntas a Gerfaut. Le tenían por una suerte de vagabundo taciturno y algo simplón que el viejo había recogido y al que ayudaba como buenamente podía.

En otoño, Gerfaut empezó a acompañar a Raguse en caminatas cada vez más largas por las montañas.
A las pocas semanas, las excursiones se tornaron partidas de caza.
A últimos de octubre subieron a lo más alto. El cabo, cuya vista había empeorado, ya no daba en el blanco. Poco después dejó de disparar. Dejaba que lo hiciera Gerfaut.
El mes de enero, en una de las salidas, Georges abatió una bestia de cuernos, una gamuza, o una cabra montés, no entendía de eso. Lo mismo hubiera podido ser un antílope que un caracol, se la traía floja.
Voy a vender los cuernos a un imbécil para que los cuelgue en su salón.
¿Quiere decirme qué hago yo aquí? ¡Me paso la vida haciendo el gilipollas!
¡An, por mí puedes largarte cuando quieras, Sorel! ¡Tú mismo! ¡Eres libre!
¡Pero en todas partes es la misma mierda!

Luego pasó aquello. A principios de marzo todavía hacía frío. Pilló un catarro de muerte. De noche me llamó para decirme que iba a morir. Yo estaba borracho como una cuba, porque la víspera habíamos bebido mucho. Me lo tomé a broma. Murió al alba.
¿Cómo fue el entierro? No quise venir. Ya ve, me da pena que mi abuelo haya muerto
De vez en cuando me hablaba de su nieta que le enviaba dinero. No la imaginaba así
¿Ah, no?
Usted no es de la zona. ¿Cómo ha aterrizado aquí?
Verá, hasta el verano pasado era ejecutivo en una empresa parisina. Me fui de vacaciones y, en dos ocasiones, dos hombres que no conocía intentaron asesinarme por razones que ignoro. Entonces decidí abandonar a mi mujer y a mis hijas
¡JA! ¡JA! ¡JA! ¡JA! ¡JA!
Total, que es usted un aventurero
En vez de avisar a la policía, salí por pies. Subí a un tren de mercancías que atravesaba los Alpes. Un vagabundo me golpeó con un martillo y me tiró del tren. Me rompí el pie, por eso cojeo. Su abuelo me recogió y me curó. Eso es todo.
¡Es la pura verdad! ¡Mire, esta cicatriz me la hizo una bala!
¡No! No lo entiende ¡soy todo lo contrario! Un tipo al que no le gustan las aventuras

¿No le gustan las aventuras? ¿No quiere saber nada de las aventuras?
Quiero tener una aventura con usted
Perdone, no es lo que quería decir Estoy avergonzado Es que he pasado aquí ocho o diez meses. He pasado el invierno en una especie de estasis sexual, ¿me entiende?
¡Pues yo no he pasado el invierno en una especie de estasis sexual, señor Sorel, como dice usted de manera tan esnob!
Bueno, voy a irme. No se olvide de la mula, pobre animal
¡Ah, ahí viene Max!
En el pueblo tienen un restaurante que no parece muy asqueroso Alphonsine, no entiendo por qué te empeñas en que comamos aquí
Max, el señor Sorel se queda esta noche con nosotros. Nos pondrá al día acerca de la casa
¡Bien!

Al día siguiente, Alphonsine Raguse y Max volvieron a París. Ella le pidió a Gerfaut que cuidara de la casa y le diera vueltas a los arreglos que ella pensaba hacer para transformar la casita en una segunda residencia. "a lo bestia y aislada de todo".

Alphonsine se ofreció a pagarle. Esperaba una negativa de Gerfaut, pero éste aceptó

"Puede haber novedades en el caso Gerfaut, el ejecutivo parisino desaparecido el verano pasado tras una matanza"

Muy largo como titular.

¡y muy breve como artículo!

France Soir

Lip au bord du drame

¡Usted no es poli!

¿Y a ti qué? Quiero que me cuentes lo que le has dicho a France Soir

¿Cómo me ha encontrado?

¡Eso no te importa! Te invito a un trago si me cuentas cosas interesantes

¡Ya se lo he dicho todo a la bofia! Uno incluso vino a verme a París Pregúntele a él

¡No te rías de mí!

¡EH, SEÑOR!

¡Me pegaron, señor! La poli me torturó, señor, durante días y días, pero yo sólo podía decirles la verdad de lo que sé Servidor encontró en el suelo el talonario de cheques de ese señor en la estación de Perrache, en Lyon. Y me lo quedé. Me dije que si lo llevaba al banco, igual me daba una pequeña recompensa. Me dije que un día podía servirme

¡Pero no lo hice, señor! ¡Me guardé el talonario y ya está! No sé nada más señor.

¡Te repites!

MMFFF..

¡Eso que ha hecho no está bien, señor!
Te voy a dar una última oportunidad
¡JA! ¡JA! ¡JA! ¡JA!
¡VAYA!
¡CAPULLO!
CRAC
AAAA
¡Ya ves que no soy un poli! Soy muy duro, así que dime la verdad y ya está, que hueles fatal!
¡MI BRAZO!
AAA
El vagabundo dijo la verdad a Bastien. Era muy diferente de lo que le había contado la poli y de lo que había publicado la prensa
Bastien se aseguró de que era toda la verdad, y luego lo degolló allí mismo
Bastien lo desvalijó. Le quitó los zapatos de tacones gastados. Así pensarían que se trataba de una reyerta entre mendigos. Además, nadie se iba a interesar por el vagabundo.

Alphonsine Ragüse volvió mucho antes del verano.

He dejado a ese gili de Max. Sabía que iba a volver aquí, pero he querido tomarme mi tiempo... ¿Por qué te has cortado la barba? Tenías un cierto parecido con el capitán Haddock

¡Se ha levantado una niebla más cabrona!

Era el día 1 de mayo, un día 1 de mayo de lo más asqueroso, con lluvia en tres cuartas partes de Francia, una tempestad en el Atlántico, mucho viento que había arrancado techos incluso en la región parisina.

El viento tiraba de cabeza a Alonso Emerich y Emerich

Hacía meses que había perdido el contacto con los dos asesinos, desde el fiasco de Gerfaut

Desde la muerte de Carlo, Bastien había ejecutado varios contratos. Se había acostumbrado a trabajar solo y no le apetecía buscarse un nuevo compañero

Como seguía empeñado en vengar a Carlo, estudiaba horarios e itinerarios de los trenes de mercancías que circulan por los Alpes

Había hecho la lista de las poblaciones más cercanas al lugar donde había caído Gerfaut. El vagabundo no había sido muy preciso.

¡Mierda de bruma!

A Alphonsine y a Gerfaut les iba bien. Estaban encantados de haber realizado juntos el acto de la carne y tenían la intención de repetirlo lo más a menudo posible

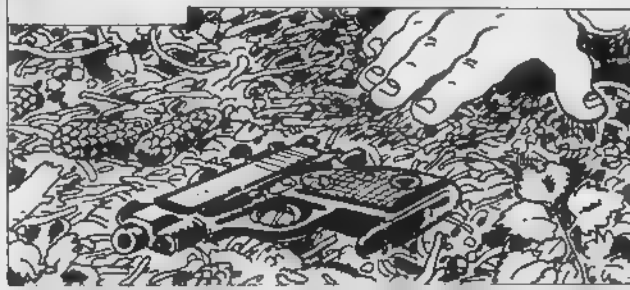
60

HOTEL DES CI

← A 100 M

Bastien alquiló una habitación en el "Hotel des Cimes" El pueblo que estaba en el lugar vigésimo tercero de su lista
¿A que no sabéis a quién he visto esta mañana comprando en la tienda con una chica muy maja, eh? ¡Al cretino de París que el cabo encontró medio muerto en la montaña hace un año! Se fueron a casa del viejo en un coche americano. Nunca lo hubiera creído de ese tipo ¡Ella es un rato maja!
No tardó en ir al bar que se encontraba frente al hotel
Allí se enteró de lo que quería saber
¡Despiértame a las cinco y media!
En la bolsa que estaba sobre la cama había una novela de ciencia ficción y la Beretta automática con silenciador. Antes de acostarse, limpió y engrasó cuidadosamente sus armas.
En la maleta estaba su muda, el 45 S&W, los tres cuchillos, la carabina de visor telescópico, la matraca, los prismáticos, el M6 de dos cañones, y el resto
El 2 de mayo, las 12 15
La niebla ha despejado. Vamos a cazar a un animal protegido
¡Estoy hasta el culo del bosque, de la montaña y de la naturaleza! ¡Hacen falta ganas para venir a un sitio como éste! ¡Aborrezco el campo! ¡No soy un turista!
¡Pues vamos a casa a follar!

Gerfaut se sentía bastante frío y tranquilo. Ya no dudaba en cuanto a lo que tenía que hacer, como en los últimos meses, desde que intentaron matarle. Ya no dudaba, como cuando era ejecutivo, marido y padre, estudiante y militante, y novio enamorado, y adolescente, e incluso niño.



En el cadáver del asesino, Gerfaut encontró las llaves de un coche y un permiso de conducir a nombre de Edmond Bron. Dejó el cadáver, el M6 y la Weatherby, pero se llevó consigo la Beretta automática.

En la casa, encontró las llaves y los papeles del Ford Capri en el fondo del bolso de Alphonsine, y también algo menos de mil francos que se embolsó. Subió al Ford y tomó el camino de los valles y de las ciudades.

En la radio del coche captó cosas que deberían haberle gustado: música de Gary Burton, Stan Getz y Bill Evans, pero no le gustaron, y apagó la radio.

Al contrario, le pareció que no volvería a disfrutar de la música durante mucho tiempo.

Era de noche cuando llegó a Auxerre, se alojó en un hotel bajo el nombre de Georges Gaillard, comió mal y durmió poco.

Al día siguiente se puso ropa corriente, que había arrojado sobre el asiento de atrás antes de salir.

Llegó a París sin problemas a la hora de comer. Dejó el coche en Pantin. No cerró las puertas, y dejó la llave puesta, con la esperanza de que lo robaran y se perdiera la pista. Y, efectivamente, lo robó una banda bien organizada, porque no se volvió a saber de él.

Gerfaut cogió el metro, hizo trasbordo en Gare de l'Est, y bajó en Opéra.

Estaba encantado de volver a estar en la ciudad.

En el mundo pasaban cosas parecidas a las de antes. Se podía notar una vaga progresión, pero Gerfaut no hubiera podido decir hacia qué.

En la oficina del diario Le Monde, Gerfaut pidió consultar ejemplares antiguos de algo menos de un año. Le informaron, le orientaron, se instaló, hojeó, y lo encontró.

A Gerfaut no le sorprendió.

Había nueve Mouzon en el listín telefónico de la ciudad de París, uno de los cuales era fabricante de ventiladores, y uno solo del Consejo Jurídico

Gerfaut cogió el metro, hizo trasbordo en Invalides y bajó en Pernety pensando en la muerte y en el extraño que hacen las balas. No eran aún las 16 horas.

LANGERIE

MOUZON
GASSOWITZ
DRRiiiNG
¡Eliane! ¡Es para ti!
¿Está la señora Mouzon?

Quisiera hablarle en privado. Es acerca del señor Mouzon.
¡Ya te estás lanzando! ¿Estamos?
¡Ése no es!

Más le vale hablar conmigo. Si no, voy a la poli y será peor, ¿no?
¡A la mierda!

No sé quién es usted, ni quiero saberlo. Déjeme en paz
¡Lárgate!

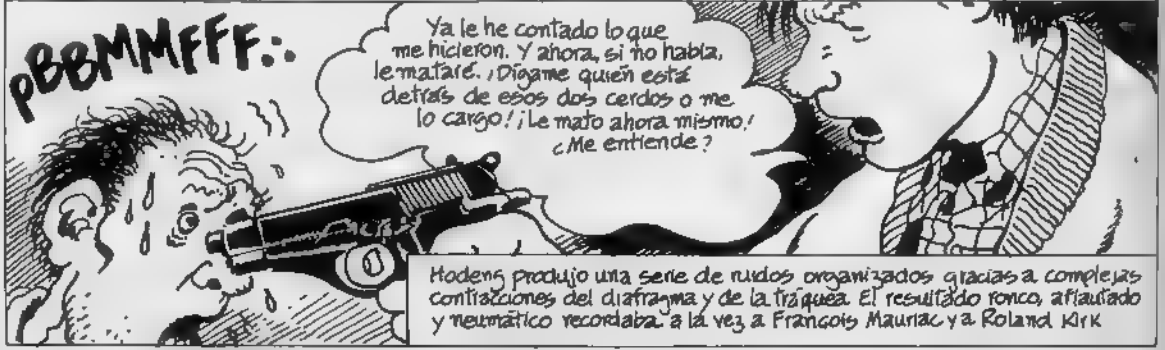
Pensándolo bien, es usted con quien quiero hablar. Usted es Gassowitz, supongo. Pero no vamos a hablar aquí en el rellano como unos gilipollas, hombre.
¡Pase!
Anda, cariño, ve a descansar al dormitorio

Hace un año se presentaron aquí dos tipos.
¿Uno moreno y otro rubio?
¡El moreno! ¡Sobre todo el moreno!

¡Al moreno le vi arder vivo delante de mí!
Arder vivo... ¡Pues me alegro!
Y al otro lo maté ayer. Le salté su jodido cráneo de un disparo
Le serviré un trago
Señor Giassowitz, recapitulemos: Mataron a Mouzon, y luego vinieron aquí para asegurarse de que su viuda no sabía nada... ¡Sí, eso es! Si hubiera sabido algo, la habrían matado también. Se aseguraron a fondo. Usted es su amante, claro. Oiga, no quiero saber lo que le hicieron
No, yo conocí a Eliane después de eso.
Yo soy el que recogió a Mouzon cuando el accidente. Debieron de apuntar la matrícula de mi coche. Me buscaron e intentaron liquidarme varias veces. Creerían que Mouzon me había dicho algo antes de morir o algo así.
Lo que me interesa es encontrar a la persona que está detrás de esos dos cerdos.
Esto también me interesa a mí. ¡Vayamos a ver a Hodeng!
¿Eh?
Philippe Hodeng, su socio
Consejo Jurídico, bufete Mouzon y Hodeng... ¿es eso?
¿Dónde podemos encontrar a ese tipo?
Yo le llevaré hasta él. Le acompaño. Antes hablaré un momento con Eliane para que no se inquiete. ¡Voy con usted! Puedo hacerlo, porque ahora no trabajo. ¡Tengo que hacerlo! ¿Me entiende?... ¡Tengo que ir con usted!
Mouzon y Hodeng obligaban a unos pobres diablos a pagar sus deudas asustándoles con papeles con membrete y cosas de tipo jurídico, ¿se da cuenta?
Recobro de deudas
Eso... ¡una faena de lo más repugnante!

Localizaron a Philippe Hodeng en su actual morada, una residencia de ancianos mugrienta, y lo encontraron impotente y casi mudo

Gerfaut y Gassowitz le dijeron al soplón a lo que venían, y supieron mostrarse convincentes



Hodeng produjo una serie de ruidos organizados gracias a complejas contracciones del diafragma y de la tráquea. El resultado ronco, aflautado y neumático recordaba a la vez a François Mauriac y a Roland Kirk

Hodeng había sido arrojado por la ventana del bufete Mouzon y Hodeng, y al dar con el suelo se había roto la columna vertebral. Pero antes le habían propinado tremendos golpes en la garganta.

MMFFF

AAA

¡JA! ¡JA! ¡JA! ¡JA!

Le habían aplastado la faringe y destrozado las cuerdas vocales. Tuvieron que hacerle una traqueotomía, además de otras operaciones

PPPBEU.

Procuraremos que no vengan a joderle otra vez.

Pidió papel y lápiz para poder contestar. Fue cuestión de un momento.

¡MAT... MFF... SE...ERDO!

A las 18.45 Gassowitz se detuvo ante una droguería aún abierta para comprar dos pares de guantes de plástico. Entregó un par a Gerfaut, y luego siguieron adelante

Puede que usted quiera a Elizabeth Mouzon, pero yo no quería a la mujer que mataron en la montaña.

Creo que no debería estar tan rabioso como estoy.

¿Quiere que paremos a comer y a pensarlo?

¡NO!

¿Quiere que le deje en una estación y de paso me deja su arma?

¡No, de eso nada!

Gassowitz aparcó el R4 en el arcén. Sentados en el coche, sin hablar, esperaron a que se hiciera de noche

Alonso Emerich y Emerich acababa de terminar su ronda de inspección Había revisado todas las puertas y ventanas de la casa para cerciorarse de que estaban bien cerradas. Alonso era muy prudente

El año pasado, dos supuestos detectives privados habían dado con él. Habían reunido laboriosamente mucha información sobre Alonso. Y quisieron chantajearle.

Alonso les había enviado a sus dos asesinos, Carlo y Bastien

Los dos asesinos ya habían ejecutado a cuatro personas por las que se hubiera podido remontar hasta Alonso

Bastien y Carlo ya habían ajustado las cuentas con los dos detectives. Faltaba suprimir a Georges Gerfaut, el capullo que había llevado a Mouzon al hospital y que era para Alonso un misterio irritante e inquietante

Alonso había oído la radio, y no sabía cuál de sus asesinos había muerto en el incendio de la gasolinera. No tenía noticias desde hacía once meses, y esperaba que todos hubiesen muerto, incluido aquel cabrón de ejecutivo

YOOOUOUOYOOUO

?

WOUAH! WOUAH!

A las 20.22, el todopoderoso aparato de alarma instalado en el granero de la casa se disparó, pues Gerfaut y Gassowitz acababan de forzar la cancela de la entrada a la propiedad.

¡MIERDA!
¡MIERDA!
¡MIERDA!
WOUAH!
GRRRRR
WOUAH!
WOUAH!
GRRRRR
PAN
PAN
PAN
¡Pobre bicho!
?
¡Soy Georges Gerfaut!

PAN
AAA
Usted es Alonso Eduardo Emerich y Emerich, ¿no es verdad?
No, no soy yo...
AY.. AY..
Qué dolor.
¡Sí que es él!
¡SÍ!
¡Soy yo!
¡Os reventaré!
¡Os encontraré!
¡Me cago en vosotros!
AAHH..
¡Dejale sufrir!
¡No, es insoportable!
PAN
¿Pero qué pasa?
?

Por el camino se libraron de la Beretta, y luego llegaron a París.
PARIS
Ha sido un asco
No para mí Eliane ha sido vengada, ¿me comprende?
¿Eso cree? Déjeme en la place d'Italie
Adiós, señor Gassowitz
Adiós, señor Gerfaut
Gerfaut estaba a dos pasos de su casa, es decir, de su domicilio fijo. Fue a pie, tomó el ascensor y llamó a su puerta. Eran las 22.30.
He vuelto
¡GEORGES!
¡Hueles a vómito! ¡Estás muy sucio! ¿De dónde sales?
No lo sé.

Afirma no saber nada. Tal es su posición desde entonces

No fue el primero en hablar de su amnesia, pero ahora que alguien ha mencionado esa palabra, Gerfaut no deja de hablar de su amnesia

Lo que le confiere cierta credibilidad es la cicatriz que luce en la frente, que ha podido producirla una baja o un instrumento contundente, y que debió causar un serio trastorno a su cerebro

Gerfaut fue interrogado varias veces por la policía y un juez de instrucción. Se había abierto una investigación judicial tras la muerte de Carlo y del joven dependiente de la gasolinera

Gerfaut aceptó la posibilidad de haber alquilado el R16, y también que su amnesia hubiera estado provocada por un choque recibido en la gasolinera durante la matanza

Si Liétard hubiera testimoniado, Gerfaut pensaba decir que no recordaba haberle hecho una visita

No fue necesario, porque Liétard, que no lee periódicos, ni escucha mucho la radio, y sólo se interesa por el cine, no llegó a enterarse de que Gerfaut había desaparecido de julio a mayo. Incluso actualmente, sigue sin saberlo

El enfermo Philippe Hodeng murió en agosto

Los que vieron huir a los asesinos de Alonso Emerich y Emerich no pudieron proporcionar datos claros, de manera que no se pudo relacionar al asesino de Alonso con Georges Gerfaut

Tampoco se pudo relacionar a Gerfaut con la muerte de Alphonsine Raguse y de un desconocido que llevaba un permiso de conducir falso a nombre de Edmond Bron, a principios de mayo, en los Alpes. Doble asesinato por el que se busca a un tal Georges Sorel

El único que sabe lo que hizo de julio a mayo es Gassowitz, pero tiene todos los motivos del mundo para permanecer callado.

Así pues, la posición de Gerfaut es inapelable, y lo sabe. Se ha enfrentado a la poli, no ha dado su brazo a torcer, insistiendo en una ignorancia completa, cándida, servicial y afligida. Así, hasta que le dejaron tranquilo

En su vida profesional, Gerfaut, pese a la crisis, ha conseguido seguir de ejecutivo en la misma empresa en la que trabajaba antes.

Ahora prefiere el bourbon al scotch. Es una de las pocas cosas en que ha cambiado

A Gerfaut todo le va bien. Sin embargo, hay noches en que bebe sin moderación bourbon 4 Roses e ingiere barbitúricos, lo cual, en vez de dormirle, le hace experimentar una excitación amarga y melancólica.

Esta noche, por ejemplo, tras haber hecho el amor con Béa de manera poco satisfactoria, se quedó en el salón escuchando a Lennie Niehaus, a Brew Moore y a Hampton Hawes, y bebiendo 4 Roses

Luego bajó al parking subterráneo y subió al Mercedes, que había necesitado una revisión a fondo después de pasar diez meses en un garaje. Ahora va muy bien.

Gerfaut alcanzó el bulevar periférico exterior por la puerta de Ivry

En este momento son las 2.30 o puede que las 3.15 de la mañana, y Gerfaut gira en torno a París a 145 km/h, escuchando música West Coast sobre todo blues en el casete

No hay modo de saber con precisión cómo le irán las cosas a Georges Gerfaut En general, ya se ve cómo le van a ir, pero con precisión no se puede decir

Básicamente, van a acabar con los rendimientos de producción, en los que hay que buscar la razón por la que Gerfaut circula así por el periférico, con los reflejos disminuidos y escuchando esa música Tal vez Georges manifestará entonces algo muy distinto a la paciencia y docilidad que siempre ha manifestado.

Está por ver

Una vez, en un contexto delicado, vivió una aventura agitada y sangrienta., y luego, lo único que se le ocurrió fue volver al redil

Y ahora, en el redil, espera

El hecho de que Georges circule a 145 km/h alrededor de París indica solamente que Georges es un hombre de su tiempo, y también de su espacio

FIN

80

ENTREVISTA A JACQUES TARDI

¿CUÁL ES EL TEMA DE BALADA DE LA COSTA OESTE?

Toda la construcción de la novela de **Manchette** se basa en lo que se llamó, en la década de los 70, "el malestar de los ejecutivos". Es la historia de Georges Gerfaut, un tipo que se gana bien la vida y que se ve envuelto, por azar, en un fregado que no sabe de qué va y que trastorna totalmente su rutina diaria. Se ve perseguido por dos asesinos que quieren cargárselo, y él no tiene ni idea del porqué. En ese momento, toma conciencia de la inutilidad y del mal rollo que hay detrás de la existencia que ha llevado hasta entonces.

¿ES UNA ESPECIE DE NOVELA SOCIAL?

Sí, es algo así. La novela es un *flash-back*: empieza y termina en el bulevar periférico, por donde circula en coche el protagonista. Es un símbolo de su vida que da vueltas y vueltas sin parar... Lo que resume bien al tipo es la siguiente frase: "La razón por la que Georges va tan deprisa por el bulevar periférico, con los reflejos disminuidos y escuchando esa clase de música, hay que buscarla sobre todo en el lugar que ocupa en los rendimientos de producción." Gerfaut está amargado porque su vida de ejecutivo en la empresa es una mierda. Debe de haber, sin duda, muchos estudios sociológicos sobre el tema, pero el interés de BALADA DE LA COSTA OESTE es que aborda el tema mediante una novela nada aburrida y que, sin serlo, se lee como una novela policíaca, porque es innegable su proximidad con ese género. Es lo interesante de **Manchette**, que saca a la luz, sin aburrir al personal, el problema de una época, que, en mi opinión, sigue siendo actual.

¿POR QUÉ COPIAR LAS FRASES DE MANCHETTE, CUANDO VOLVIÓ A ESCRIBIR EL TEXTO DE JEAN VAUTRIN, EL GRITO DEL PUEBLO, Y LOS NESTOR BURMA DE LÉO MALET?

Me he esforzado por conservar lo máximo de su texto sin modificarlo, porque es muy preciso, casi clínico. Es su vertiente "manufactura de Saint-Etienne", sobre todo cuando describe con detalle el contenido de los baúles que van en el maletero del coche de los asesinos. El texto de **Manchette** es seco, duro, sin florituras. No hay nada espectacular en su manera de escribir. ¿Qué voy a cambiar yo?

¿SE FACILITA ASÍ EL TRABAJO DE ADAPTACIÓN?

La dificultad estriba en esa especie de discurso que empieza con las primeras páginas del libro. El tipo se levanta, echa una ojeada a la nota que le ha dejado su mujer sobre la nevera, lee el periódico, y se acerca un momento a su empresa antes de irse de vacaciones... Nos encontramos con una situación muy trivial, y dibujar eso resulta aburrido. Pero esa trivialidad forma parte del libro. Es totalmente necesaria antes de las escenas de violencia, pues es lo que permite que éstas adquieran toda su importancia. Así que yo no tenía motivos para pasarme de listo e ir de artista. Es lo que contaba **Hitchcock**: decía que rodaba las escenas banales con planos medios y que no veía el interés de hacerlo con primeros planos. Si se hace, uno quema todos los cartuchos.

¿HA CONSERVADO TODAS LAS ESCENAS DE LA NOVELA?

He suprimido algunas, como la de los leñadores portugueses que le encuentran en el bosque o la muerte del viejo Raguse. Hay textos que funcionan muy bien en una novela, pero que no se aguantan cuando se dibujan. El cómic tiene sus propios límites. Ahora bien, es precisamente ese tipo de dificultades las que me interesan, y lo que vuelve apasionante el trabajo de adaptación. Prefiero pasar más deprisa por las escenas que me parecen secundarias, pero dedicar el tiempo necesario a las que me parecen que reflejan el espíritu del libro, por más que pueda parecer que sean triviales.

¿SE PARECE GERFAUT A LOS PERSONAJES QUE HA DIBUJADO ANTES?

Gerfaut es un ingeniero, y no creo haber dibujado muchos. Podemos imaginarle colgando en su casa un póster de Folon, por encima de su equipo estéreo... Puede que esas referencias no signifiquen nada para el lector de hoy día, pero me da igual. Lo que me interesaba era restituir el ambiente de esa época, con sus ejecutivos que lo mandan todo a paseo para comprarse un aprisco en Ardèche antes que en el distrito VI de París a la que caían las primeras lluvias...

EN GRIFFU, QUE TAMBIÉN SE DESARROLLABA EN LA DÉCADA DE LOS 70, EL CLIMA ERA MUCHO MÁS VIOLENTO...

En BALADA DE LA COSTA OESTE, lo que hay es depre. Gerfaut es algo flojo, curra en una empresa y guarda unos vagos restos de la revuelta del 68, que le sirven de bien poco: En el bosque, cuando le recoge el cabo Raguse, le dice: "Me paso la vida haciendo el gilipollas [...] Pero en todos lados es la misma mierda." Representa el mal rollo del ejecutivo en todo su esplendor. Ya no lo es, pero se encuentra tan condicionado que reacciona como si siguiera en su empresa.

TAMPOCO PUEDE DECIRSE QUE EL FINAL SEA OPTIMISTA...

¡Es la constatación de un fracaso total! A propósito de Gerfaut, **Manchette** habla de "servilismo": evoca la situación del ejecutivo a las órdenes de su jefe. Pero es verdad que prefiero las historias que acaban mal a las que abren magníficas puertas al futuro...

¿NO TIENE GERFAUT CONCIENCIA POLÍTICA, PESE AL CONTEXTO HISTÓRICO DE LOS AÑOS SETENTA?

La historia se ciñe bastante a la realidad: Gerfaut vuelve a su casa y encuentra su coche en el garaje. En el 76 ya no se está en un período revolucionario... Es el fin del optimismo de los treinta años gloriosos (1945-1975), y la sociedad empieza a descuajeringarse. No se imagina uno a Gerfaut volviendo a su empresa para cargarse a su jefe y hacer una carnicería. Cuando la hija de Raguse le dice "Es usted un aventurero", Gerfaut responde "No, al contrario. [...] Soy un tipo al que no le gustan las aventuras." Por otro lado, yo no he conocido a ningún héroe. En la vida cotidiana sólo se ven personas que sobreviven. Y yo soy de ésos, me identifico con esa gente. No estoy por encima de ellos. La gente consume y se consuela comprando lectores de DVD, se endeudan, no saben resistirse a lo que desean. Por eso, no les queda más remedio que cerrar el pico y currar para pagar sus préstamos. Puede que Gerfaut haya comprado su Mercedes a plazos. Y siendo así, no se puede esperar que tenga un espíritu revolucionario.

¿LLEVAN UNA VIDA DIFERENTE LOS PERSONAJES DE SUS OTROS LIBROS?

Nunca son muy espectaculares. Siguen su camino y, en un momento dado, se ven atrapados por los acontecimientos. La realidad les impide hacer lo que quieren. Sin embargo, no se sienten implicados en lo que pasa; se encuentran allí más bien por azar. Es el caso de Gerfaut: ayuda a un pobre tipo que ha sufrido un accidente, lo lleva al hospital, y la cosa no pasa de ahí. Luego se va, ya no le interesa. En la vida, la mayoría se contenta con hacer lo mínimo. En mis historias que se desarrollan en la guerra de 1914, sucede lo mismo. Mis personajes no están ahí por ideología, ni para matar alemanes. Se han dejado enredar en ese asunto, no han dado con la manera de esconderse en la retaguardia, y no tienen más remedio que aguantar lo que les echen. Ese tipo de comportamiento es el que me interesa. Esa gente me inspira una cierta ternura. Puede hablarse de cobardía, de falta de iniciativa o de lo que usted quiera, pero confieso que me identifico con personas así. Los que saben lo que tienen que hacer cuando llega el momento me parecen formidables. Ahora bien, yo no soy como ésos...

CUANDO SE ENCUENTRA PERDIDO EN PLENO BOSQUE, GERFAUT NO SABE QUÉ HACER...

En ese momento se acuerda de una película de **Richard Harris** y **John Huston**. Una película que ha visto cómodamente instalado en una sala de cine. Como todo el mundo, experimentó un ligero placer sádico al ver sufrir al personaje en la pantalla. Y de pronto, aquello le ocurre a él. Pero sigue reaccionando como espectador. Seguidamente, recurre a esos trucos que leyó cuando era crío —y que todos hemos leído en pésimas novelas de aventuras—, y que consisten en cómo sobrevivir en la naturaleza. Piensa en seguir a las abejas para comerse su miel... Ante las inclemencias climáticas, la gente se deja llevar por el pánico. Gerfaut es un gallina que se encuentra perdido en un bosque. Pero usted debe saber que yo soy de los que disfrutan de la naturaleza. Cuando la noche se pone sobre los abetos, ¡me aterrorizo!

EN BALADA DE LA COSTA OESTE NO SE VE MUCHO PARÍS... ¿NO HA ECHADO EN FALTA LAS LOCALIZACIONES?

París no sale mucho en la novela, pero me da igual. Lo que de verdad me motivó fue el argumento. Hice algunas fotos de bosque en Chamonix. También fotografié el edificio de Gerfaut, en el distrito XIII. Se reconoce la escuela Estienne, la Porte d'Italie... Sin embargo, no hice fotos del bulevar periférico, era demasiado peligroso. ¡Además, es muy aburrido! Para la secuencia de la gasolinera, recurrí a algo que no me acaba de gustar: no mostré la marca de la gasolina. Fui a Total a documentarme sobre los viejos surtidores de gasolina, pero supieron convencerme de que no era buena idea utilizar su nombre, dada la violencia de la escena... A mí no me apetecía nada tener un pleito con Total, porque estaba seguro de poder ganarlo. Me gusta aferrarme a la realidad, pero entonces me vi obligado a recurrir a aquel truco para que no se molestaran. Así que recuperé el nombre de Manchol, que era el de una marca de medicamentos que me inventé cuando realicé GRIFFU. Y el logo está inspirado en el de Caltex, marca americana hoy día desaparecida, concebida con la contracción de las palabras California y Texas.

¿NO LE HA TENTADO ADAPTAR UNA DE LAS NOVELAS DE MANCHETTE PROTAGONIZADAS POR SU PERSONAJE EUGÈNE TARPON?

No, porque es una suerte de detective privado. Tiene un cierto parecido con Nestor Burma. Es un investigador un tanto clásico, y no representa el aspecto más innovador del trabajo de **Manchette**.

¿Y DESPUÉS DE BALADA DE LA COSTA OESTE?

Me interesan otras novelas de **Manchette**, como NADA, Ô DINGOS, Ô CHÂTEAUX!, o LA POSITION DU TIREUR COUCHÉ. Pero no me apetece encerrarme en una serie de adaptaciones que van a bloquearme durante varios años, como ha sucedido con EL GRITO DEL PUEBLO.

Así que ya veremos...

OTROS TÍTULOS DE JACQUES TARDI

ADIOS, BRINDAVOINE

EL DEMONIO DE LOS HIELOS

EL SOLDADO VARLOT

EL EXTERMINADOR DE CUCARACHAS

LA GUERRA DE LAS TRINCHERAS

LA ÚLTIMA GUERRA

LA PATADA

EL GRITO DEL PUEBLO
(4 volúmenes)

LOS CASOS DE NÉSTOR BURMA

CALLE DE LA ESTACIÓN, 120

REYERTA EN LA FERIA

NIEBLA EN EL PUENTE DE TOLBIAC

¿HUELE A MUERTO O QUÉ?

UN JOVEN NORMAL...
CON DOS COPAS DE MÁS, SOBREPASANDO PELIGROSAMENTE LOS LÍMITES DE VELOCIDAD EN UN BARRIO DE LA PERIFERIA.

UN JOVEN NORMAL...
QUE HA MATADO A DOS HOMBRES.

UN JOVEN NORMAL...
ENVUELTO EN UNA ESPIRAL DE VIOLENCIA DE LA QUE ES IMPOSIBLE ESCAPAR.

Jacques Tardi, uno de los dibujantes que mejor ha adaptado la novela policiaca al noveno arte, reescribe **Balada de la Costa Oeste**, a partir de la obra original de **Manchette**, para crear un cómic que investiga los límites de la libertad y la violencia.

ISBN 84-9814-496-5
9 788498 144963
www.NormaEditorial.com
NORMA Editorial